



Existen diferentes tratamientos de las fracturas de tobillo para realizar una correcta recuperación y evitar lesiones crónicas del tobillo en el futuro (como la artrosis del tobillo). Actualmente casi la mayoría de fracturas de tobillo precisan una cirugía para alinear y fijar las fracturas óseas.



Las fracturas de tobillo son muy frecuentes en la población. Se producen normalmente por un mecanismo de torsión importante del tobillo que acaba produciendo una rotura o fractura ósea. El objetivo es restaurar un tobillo anatómico para la correcta funcionalidad.

Para el correcto tratamiento, es necesario realizar un buen diagnóstico. Se recomienda una radiografía del tobillo para visualizar la fractura de tobillo, aunque en ciertos casos es necesaria una TAC para mejor visualización de la fractura de tobillo, y así poder planificar la técnica quirúrgica a utilizar.

Se pueden producir varias complicaciones tras la fractura de tobillo como el pinzamiento anterior del tobillo, la artrosis de tobillo o las lesiones osteocondrales, que precisaran eventualmente un tratamiento adecuado.

Una parte muy importante para obtener buenos resultados funcionales finales tras el tratamiento de las fracturas de tobillo, es realizar una buena rehabilitación del tobillo.

Es habitual que tras la fractura el tobillo esté edematizado (hinchado) al menos 3-4 meses dependiendo del tipo de fractura. Se recomienda realizar tras el tratamiento quirúrgico, una serie de ejercicios para mejorar la inflamación, movilidad del tobillo, y la musculatura de la pierna (que normalmente se ha atrofiado). Todo esto estará a cargo de un Kinesiólogo.